



Desde Valparaíso

## ¿Inútil?

La Navidad recién pasado me trajo dos preciosos obsequios. De colección. El primero es la antología de obras publicadas por Carlos León con prólogo de Agustín Squella: los hombres del mundo de Derecho que marcaron una presencia en las letras chilenas. A Carlos León en o lo conocí de vista, siempre enfundado en un largo abrigo, recorriendo las calles portofas que la inspiraron tantas bellas páginas: esto de recorrer las calles desde Plaza Aduana hasta Avenida Argentina, por incursiones hacia los alturas, en la jaula de uno de los ascensores (en la actualidad, a veces en funcionamiento, otras, desahucio), es la recomendación de alguien tan entendedor en Valparaíso como fue Joaquín Edwards Bello. Consejo escuchado por el escritor León, y por muchos otros: cito al historiador María Córdova, a quien también más de una vez divisé recorriendo las alambicadas calles del Almendral. Por estos días disfruto de la prosa de Carlos León, ya llegará la ocasión de participar en nuestras impresiones sobre ese ramillete de hermosas páginas publicadas a fines del pasado año.

Acabo de terminar la lectura de El Inútil de la Familia. Inútil de la pluma — un decir, ya que Jorge Edwards menciona en su escrito los riesgos de uso del computador— obra en que el autor nos habla por la vida de Joaquín Edwards Bello, internándonos en la vida del Premio Nacional de Literatura 1943, a través de los personajes de sus distintos escritos, como Crímenes en París, El Chileno en Madrid, La chica del Crillón, Valparaíso fantasma, y particularmente El Inútil, obra por la cual causó revuelo en el ambiente santiaguino, al publicarla en 1918: por su carácter semi-autobiográfico, y donde relató la vida cada vez más degradada de Eduardo, un chileno radicado en París, revuelto que se repitió con la aparición en 1927 de El Falso, por contener una cruda presentación del hampa y los prostíbulos de Santiago.

Jorge Edwards, en trescientas cincuenta y ocho páginas, nos habla de su tío en segundo grado (hijo de Joaquín Edwards Garriga, el hermano mayor de mi abuelo paterno, y por lo tanto, primo hermano de mi padre y tío tío en segundo grado...), de su obra, de sus fortalezas y debilidades, de su última cita al Hipódromo, su pasión, y de su último día, en diecisiete de febrero del año 1938, cuando deprimido por su estado de salud tomó la misma decisión de Stefan Zweig, de Erasmio o Hemingway, y en nuestra tierra por Luis Emilio Recabarren y Violeta Parra.

Cuando terminó la lectura de El Inútil de la familia, me llegan noticias de una nueva obra sobre aquel que soñaba al bromista con el "El fláutropo de las letras, porque entrega su haber al público en calderita (conjunto de monedas de escaso valor)", estando ya en circulación Joaquín Edwards Bello. Un transatlántico varado en el Mapocho, Chile que porfiria responder a la pregunta que inicia esta nota: ¿Inútil? En ese año

LA PRENSA, CRILLÓN / 18-ENE-2005 P. 7

ALMENDRAL

# ¿Inútil? [artículo] Almendral

Libros y documentos

## AUTORÍA

Almendral

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Inútil? [artículo] Almendral

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile